

degracia con las mas expensas. Mas por
socorro, debemos creer, le ditan los de
sus de su ardiente caridad, pero, pues no se
entendia tan, facilmente se arguye que
contubieron sus quados impulsos multos,
y muy serias consideraciones, y sin duda,
seria entre otras, la de que la caridad mas
bien ordenada en un Prelado tan sabio,
como lo fue su Em.^a consistia en la buena
distribucion, de forma, que las limos-
nas alcanzen á todos, siendo tan esencial
este universal repartimiento, que pasa á
ser auto de Justicia, lo que solo parece de
Misericordia, como no aliora aquel
Sagrado Oraculo: Dixerunt, dedit pauperi-
bus: Misericordia eius manet in seculum seculi
et, y de hecho, aun, segun la quidencia
humana, es infusa providencia dar á uno
solo lo que debe repartirse entre muchos, y
entre todos. Sean practicamente notadas

